

Institut de Fisiologia i Medicina de l'Art-Terrassa

Atención médica especializada para músicos

Institut de l'Art
Institut de Fisiologia i Medicina de l'Art-Terrassa

A principios de los años 80, en los Estados Unidos, **Leon Fleisher** y **Gary Graffman**, dos reputados pianistas, salieron en los medios de comunicación manifestando padecer dolencias que les impedían tocar y que los médicos no sabían diagnosticar ni tratar. Reclamaban que la profesión médica hiciera alguna cosa para dar respuesta a sus problemas y evitar, así, que tuvieran que acabar abandonando sus carreras musicales.

Esto provocó cierto revuelo y condujo a que en este país, y progresivamente en otros lugares del mundo, se empezara a trabajar en un nuevo campo: **la Medicina del Arte**. De la misma forma como había sucedido unos años antes con la medicina del deporte, la especialización en medicina del arte debería permitir que el profesional de la salud entendiera las características propias de la actividad musical, descubriera el origen y el posible tratamiento de enfermedades específicas de este colectivo y fuera capaz, con ello, de ofrecer soluciones a los problemas que afectan a este colectivo.

A principios de los años noventa, un grupo de profesionales del Hospital General de Manresa empezaron a trabajar también en este campo; primero de forma individual y, muy pronto, de forma conjunta. Poco después nació lo que fue la primera unidad pública de atención a músicos: la Unidad Médico-Quirúrgica del Arte.

Durante unos años fue punto de peregrinación de artistas de todo el país y contó con un importante respaldo institucional que le permitió crecer en número de músicos atendidos y, sobretodo, en conocimientos. Pero, desgraciadamente, unos años después, debido a cambios organizativos en ese hospital, la Unidad tuvo que dejar progresivamente su actividad. Por este motivo sus miembros decidieron continuar con el camino emprendido y fundar, en 1999, el **Institut de Fisiologia i Medicina de l'Art-Terrassa**. En este centro privado, siguiendo la misma filosofía de especialización y trabajo en equipo entre médicos y terapeutas que se inició en Manresa, se sigue dando todavía atención completa y especializada a artistas escénicos de todo el mundo.



Videostroboscopia

Se trata de un centro espacioso (más de 400 metros cuadrados de instalaciones) y luminoso (los músicos dicen que no parece un hospital) dotado de personal y equipamiento pensado no sólo para diagnosticar y tratar el problema que afecta al músico en ese momento sino, también, para analizar y corregir las posibles causas concurrentes (problemas posturales o tensionales, mala preparación o acondicionamiento físico, etc.).



Atendiendo a que los artistas necesitan sistemas de diagnóstico y terapéutico específicos a sus peculiaridades, además de los sistemas convencionales de los que suele disponer cualquier centro médico-terapéutico (ultrasonido, TENS, microondas, láser, magnetoterapia, infrarrojos, etc.), el Institut dispone de herramientas específicas como la ecografía de alta resolución, el sistema de análisis estroboscópico de la vibración del labio, miobiofeedback, sistemas de medición y electroestimulación para el labio o el sistema de análisis a través de MIDI. Muchas de estas herramientas han tenido que ser diseñadas y desarrolladas, en colaboración con universidades y centros de transferencia de tecnología, expresamente para los músicos.



Así mismo, para permitir una exploración física completa del artista, en el centro se dispone de algunos instrumentos musicales, sobretodo aquellos más difíciles de transportar (pianos, batería, contrabajo...) que facilitan que se pueda ver al músico en acción y, así, poder analizar si existen alteraciones posturales, de respiración, de tensión o ejecución que sea necesario tener en cuenta.

Aunque la mayoría de afecciones que padece el músico se centran en el sistema músculo-esquelético (músculos, tendones, articulaciones...), el abanico de afecciones por las que acaba consultando es realmente amplio. Esto obliga a que el enfoque, tanto diagnóstico como terapéutico, deba ser pluridisciplinar. Por ello en el Institut participan, con diferente grado de dedicación, especialistas en medicina del arte, cirugía ortopédica y traumatología, cirugía de la mano, medicina del deporte, fisioterapia, neurología, psicología o dermatología, entre otros. Todo este personal cuenta con una larga experiencia en el campo de la medicina del arte, participa

habitualmente en programas divulgativos y formativos para músicos y lleva a cabo proyectos de investigación de aquellas afecciones del músico de las que todavía no se tiene suficientes conocimientos o no están bien resueltas.

La especialización en medicina del arte debería permitir que el profesional de la salud entendiera las características propias de la actividad musical, descubriera el origen y el posible tratamiento de enfermedades específicas de este colectivo y fuera capaz, con ello, de ofrecer soluciones a los problemas que afectan a este colectivo.

Desde su creación, hace ya 10 años, más de 2.000 artistas, procedentes de todo el mundo, han sido atendidos en el centro. Su progresivo crecimiento ha llevado a abrir nuevos horizontes.

Una muestra de ello es la unidad asistencial en el **Centre de Rehabilitació Sant Antoni Abat en Vilanova i la Geltrú** o el convenio de colaboración firmado con algunas mutuas de accidentes laborales para que los músicos profesionales de orquestas o conservatorios puedan recibir atención especializada en Terrassa cuando sufren lesiones profesionales.

Pero esta alta actividad asistencial no ha impedido la dedicación de sus profesionales a la investigación y a la formación. Ello le ha convertido en centro de referencia a escala mundial en este campo propiciando que, por ejemplo, en el año 2005 se celebrara en Terrassa el Congreso Internacional de Medicina del Arte o que numerosos profesionales de la salud se desplacen a Terrassa para aprender las técnicas de trabajo que en él se han desarrollado y se aplican con éxito.

Además, para dar una mejor respuesta a estas necesidades de investigación, formación, divulgación y sensibilización de los artistas y de la población en general, el Institut impulsó la creación, en el año 2001, de la **Fundació Ciència i Art**. Esta entidad, sin ánimo de lucro, cuenta, además de empresas de ámbito familiar, con la participación del Ayuntamiento de Terrassa y la Abadía de Montserrat y permite dar mejor cobijo y respaldo a estas actividades no asistenciales.

Para más información:
www.institutart.com y www.fcarrt.org



Sala de fisioterapia